cierto número de individuos. Conviene considerar a los hombres con quienes se trabaja como honrados, i establecer sin embargo todas las combinaciones jenerales del taller como si no lo fuesen.

3° Fijar cuanto se pueda las atribuciones i la responsabilidad de cada cual, de manera que se sepa lo mejor posible a quien atribuir un mérito escepcional o una falta i juzgar las obras de cada uno. — La fijeza de las atribuciones es importante bajo el punto de vista de la responsabilidad i tambien bajo el de la buena i pronta expedicion del trabajo. Por el mismo motivo los hábitos i usos de taller deben ser cuanto mas fijos se pueda.

La division de las atribuciones debe dar a cada uno el empleo para que es mas propio i en que esté mas completamente ocupado. La primera condicion de buen éxito está en la buena combinacion de las especialidades; la segunda en el empleo mas constante i mas efectivo posible de todos los capitales de que dispone la empresa. Que no haya útiles ociosos, ni máquinas inmóviles, ni capitales cesantes, sea en caja, sea en almacen bajo la forma de mercaderías; ni brazos sin ocupacion, ni pensamientos inertes; que todo trabaje i tienda al fin, porque entónces la vijilancia i la direccion se hacen mas fáciles; los trabajadores, mas animados, son mejores i los productos mas abundantes. Desde que el movimiento de una empresa se afloja, los capitales producen ménos, los pensamientos se disipan, las voluntades languidecen, la vijilancia es a la vez mas necesaria i mas difícil; se hacen penosas las relaciones no solo entre el empresario i los que emplea, sino tambien entre las personas asociadas en la direccion de la empresa.

§ 3. — De la dimension natural de las empresas.

Se cree mui jeneralmente en la industria que las empresas no tienen límites naturales i que pueden ser indefinidamente extendidas con ventaja i casi siempre sin inconveniente. ¿Qué desean i qué piden la mayor parte de los empresarios? Un acrecentamiento de capital que les permita aumentar sus negocios, estender su empresa en tal o cual punto, añadir a ella, sea un inmueble, sea máquinas, sea almacenes, sea aun un nuevo ramo de industria.

Con todo, es cierto que las empresas son limitadas, i bastante estrechamente, por la naturaleza misma de las cosas, pues que la actividad del hombre mas intelijente i mas enérjico tiene límites. En efecto, desde que el empresario no puede ya abrazar en todos sus detalles las operaciones que se hacen por su cuenta, este gran móvil del interes personal, cuyo empleo hace mas fecunda la libertad que la autoridad en los servicios industriales, cesa de obrar por la conservacion de la empresa; miéntras que el interes personal de los empleados obra contra ella e impele a su destruccion. De aquí resulta el límite natural insuperable que importa no desconocer.

Este límite no es igualmente estrecho para los diversos empresarios, ni en las diversas empresas, i el arte puede siempre dilatarlo.

1° Así, es fuera de duda que un empresario mui capaz o mui activo, en cualquier ramo de industria que sea, puede administrar bien negocios mas extensos que un empresario ménos capaz o ménos activo. El primero dará al trabajo i a los capitales un arreglo mejor que el se-

gundo o, en igualdad de circunstancias, desplegará una actividad superior.

2° Lo que se puede llamar trabajo de empresario propiamente dicho es mui diferente en los diversos jéneros de industria i tambien en las diversas empresas de un mismo ramo. En jeneral este trabajo es tanto mayor, cuanto mas detalles exijen los servicios a que se aplica. — Por consiguiente, cuantos mas son los detalles i mas diferentes, mas naturalmente limitada es la empresa, como en la horticultura, como en el comercio por menor i en los trabajos del artesano. Por el contrario, en el comercio por mayor, en las manufacturas empleadas en la fabricacion de un pequeño número de productos, en los cultivos que no exijen mas que ganado i algunos cereales, las empresas pueden recibir una mui grande extension : en las de especulacion i sobre todo de especulacion sobre rentas públicas, un solo hombre puede emplear útilmente enormes sumas de capitales. Si se consideran las empresas de dimension media, se verá siempre que están cargadas de mas detalles que las grandes i de ménos que las pequeñas : la costumbre determina la extension de las unas i de las otras ; pero ha sido determinada en esta fijacion por una experiencia fundada sobre principios positivos.

Las empresas cuyo trabajo principal puede tener lugar en un solo punto del espacio presentan, en igualdad de circunstancias, mas facilidades a la vijilancia del empresario que las que se extienden sobre muchas localidades. Por esto la importante industria de la edificacion no ha podido nunca ser concentrada en grandes empresas, como las de hilandería i de tejidos, por ejemplo. El mismo obstáculo contiene en dimensiones medias a las empresas de cultivo perfeccionado.

3° Se han hecho siempre grandes esfuerzos por extender las empresas en todos los ramos de industria i esto era mui natural ; porque en dos empresas del mismo jénero

el empresario que puede administrar una suma mas considerable de capitales que su concurrente presta mas servicios i recibe una remuneracion mayor. Así el arte industrial ha hecho a este respecto progresos notables, de tal suerte que se ven hoi empresas mas grandes que las de otro tiempo i que se extienden cada dia modificando las combinaciones de empleo, sea de los capitales, sea de los hombres.

En el empleo de los capitales la especialidad es el mejor medio de simplificar i por consiguiente de dilatar los límites de las empresas. Se puede emplear en la confeccion de un solo producto una suma de capitales mas considerable que si se quiere abrazar la confeccion de muchos productos, porque en el primer caso hai ménos detalles que vijilar que en el segundo.

Pero es sobre todo en la mejor combinacion del trabajo de los hombres en lo que se ha hecho progresos. En primer lugar, se ha aprendido a combinar empresas distintas pidiendo a cada una de ellas una parte distinta del producto o del servicio que quiere ofrecerse al público. Así es como el empresario de edificios combina los servicios de los artesanos cuyas empresas distintas concurren sin embargo a la confeccion de una casa, que ofrece al público este empresario. Así es como mui frecuentemente el comerciante de un producto compra anticipadamente la totalidad de las fabricaciones de una o muchas empresas fabriles que trabajan para él, poniendo o no los materiales. Este procedimiento, que tiende a evitar a las grandes empresas la vijilancia de los detalles, es el mismo que por el que toda la industria combina el trabajo de todos los que emplea.

El interes dado a los dependientes u obreros de un taller en los resultados de la venta tiende tambien a extender las empresas comunicando a estos empleados una parte del zelo que el interes personal da al empresario. Las expe-

riencias hechas desde hace siglos en el comercio; la que ha sido introducida de veinte años a esta parte por M. Leclaire, pintor de edificios en Paris, en los trabajos de su industria, no permiten ninguna duda a este respecto.

Enfin, la asociacion de las personas i de los capitales es un último i enérjico medio de extender las empresas multiplicando en cierto modo la persona del empresario. La asociacion sola permite a las grandes empresas de industria i de comercio extenderse a lo léjos en el espacio i sobre todo en el tiempo, haciendo un haz de las fuerzas i de la vida de muchos hombres; por ella las empresas se sustraen hasta cierto punto, durante un mui grande número de años, a los riesgos de accidente que amenazan sin cesar la vida de los individuos.

Dar desde luego al empleado que lo merece un interes en la empresa i asociarlo despues, es una excelente política, siempre que hai que habérselas con empleados capaces de comprender amplia i sensatamente sus intereses: es el mejor medio de consolidar i de extender las grandes empresas. La industria en jeneral puede aprender mucho a este respecto del comercio exterior, tal como es practicado por los negociantes i por los pueblos mas ilustrados. Es por una combinacion de primas i de asociacion que constituye todo un sistema tradicional i regular de ascenso, como el comercio inglés ha llegado a elevar i mantener esas vastas empresas que son su grandeza i su fuerza, que prestan al comercio jeneral del mundo los servicios mas fáciles i al mismo tiempo los mas útiles i mejor retribuidos. Todas las tentativas hechas por individuos aislados, por intelijentes que sean, para luchar contra tales empresas, deben necesariamente fracasar, así como los ensayos de concurrencia por simples asociaciones de capitales. Es menester absolutamente asociar hombres en una voluntad comun i durable, bajo una disciplina firme, aceptada de antemano i sostenida por una tradicion constante, para elevar i mantener esas casas colosales.

La extension de las empresas depende tambien mucho de las disposiciones morales de las poblaciones en cuyo seno se elevan. Donde el obrero i el empleado están dispuestos a robar la mayor parte posible de su tiempo i de su trabajo, es menester mas vijilancia que donde los empleados muestran disposiciones contrarias. Si estos empleados no se hallan en un estado de adelanto moral suficiente para comprender las ventajas que les ofrecen, sea un interes en los beneficios de la empresa, sea una asociacion propiamente dicha, no se pueden emplear útilmente estos dos enérjicos medios de engrandecimiento. Sucede lo mismo, con mayor razon, si tampoco el empresario comprende la importancia de esto, si los asociados piensan mas en aumentar la parte que les toca en las ganancias comunes que la suma de estas ganancias; en una palabra, si cada cual se aplica preferentemente a hacer prevalecer su interes del momento, estrechamente comprendido, i no su interes verdadero i durable, que no es otro que el de la empresa misma.

Si los hombres observasen exactamente las obligaciones morales que les imponen los contratos de trabajo i de asociacion i si comprendiesen bien su importancia, las empresas no tendrian límites necesarios: podrian extenderse sin otro límite que el de los capitales, como se cree hoi vulgarmente; porque su límite necesario no depende de otra cosa que de la debilidad del individuo.

Entre este estado de perfeccion hipotética i el estado presente de la industria hai grados infinitos, sea en las empresas diversas, sea entre los diversos grupos de hombres, i entre los diferentes pueblos. Los mas poderosos en la industria son evidentemente los que, en igualdad de circunstancias, son capaces de elevar i de mantener las mas vastas empresas.